

La obra deletérea de los grupos extrasindicales

# los grupos les

Es en virtud de esta negación implícita que hemos dicho que este gesto condenable de la A. S. Marítima importaba, por lo menos una exención moral en el gremio, ya que una parte de sus componentes se apartan de la organización y asumiendo por sí mismos su propia representación, gestioñan un asunto que, «s de exclusiva incumbencia de la F. O. M.». Ante esta acción, el señor E.

A. Socialista Maridima se presenta al gremio marítimo como bipedotista a examinar: 1a. Si la F. O. M. se ha disuelto, y ha sonado ya la hora del salvé quién pedia; y 2a.: los peticionantes son unos insurrectos derrotistas, usando una expresión muy benévola.

Como todos lo sabemos la F. O. M. no ha dejado de existir, ni ha sonado, felizmente, la hora del sálvese quien pueda, puesto que conserva todos sus sindicatos en estrecha y recíproca solidaridad, ni el número de sus miembros ha disminuido, ni el acce-

do entre los mismos ha sufrido ningún quebranto. Existe, pues, siempre esta aguerida fuerza sindical y ello es una auspiciosa realidad que debe regocijar a todos los que aman a esta potencia, revolucionaria de verdad. Este auspicio no puede ser tema

esta circunstancia no podía ser ignorada por los miembros de la agrupación, lo que hace que sea doblemente censurable su actitud, pues no es presumible que ignoren reglas elementales de organización que les señalan su deber de un modo claro y

sin lugar a dudas. Porque, entonces, sabiendo que existía la organización no han cumplido con el deber elemental de respetar su exclusiva jurisdicción sobre el asunto de que se

Al eludir su misma existencia, ante propios y extraños, no se han dado cuenta al parecer, de que no era posible que confiara a su agri-

...pación una misión que no le corres-  
ponde, sin crear al gremio marítimo  
una violenta situación. El irreductible  
antagonismo que provocaría en todos  
los compañeros que tienen nociones

claras de la conducta sindical que corresponde observar en estos casos, tendria que manifestarse cuando conocieran la extension y alcance del acuerdo tomado, con atropello evi-

Piénsese, aunque sea por un momento, en la anarquía en que se debatiría el gremio si los grupos anarquistas, el grupo comunista, los gru-

pos sindicalistas, los que pueden formar los partidos liberales burgueses, o cualquier otro "ista" del campo obrero, alegando un derecho igual al que se arroga la A. Socialista Mari-

tima, se presentarán aquí o allá  
campeando por sus respetos, con des-  
medro de los principios sindicales en  
que descansa la organización. Esto  
haría suponer lógicamente en la ca-

ducidad del sindicato, atrofiado por la proliferación de agrupaciones nacidas en su seno y que se alimentaron de su propia sustancia, hasta producirle la muerte por la completa

El sindicato habría desaparecido al no poder desempeñar prácticamente ninguna función útil en el organismo social y tendríamos en cambio un

espectáculo desolador y repugnante a nuestra concepción de la lucha de clases. La institución obrera que existe por la adhesión de los obreros marítimos a sus principios clas-

ron marfiles a sus principios clasistas de lucha, estaría en la emergencia en las mismas condiciones de un cetáceo varado en la playa, inerte para defenderse de sus enemigos que bien pronto lo beneficiarían. Los

Los obreros marítimos que están allí a simple título de obreros explotados por el capitalismo naviero se encontrarían en la curiosa situación de mejores espectadores de su propio drama.

ros espectadores de su propio drama, donde no tendrían otro papel que el de víctimas de la acción disolvente de los grupos que actuarían a su exclusiva costa y perjuicio.

Nos queda la segunda hipótesis que examinar. Pero esta queda contestada, puede decirse, por la respuesta negativa que hemos dado a la primera, y entonces cabe pensar que

los grupos completando su evolución van apareciendo desembozadamente en el movimiento obrero como agentes extraños de profundas perturbaciones, donde ejercen una acción di-

solvente y desmoralizadora, delineando una personalidad propia y autónoma después de haber actuado solapadamente al margen del sindicato. Aparecen así con una personalidad

definida reivindicando por sí mismos derechos que son del gremio, restándole autoridad al sindicato, disminuyendo su prestigio en el campo mismo de su acción de clase, donde de-

de deservir una acción que le es privativa y que no puede compartir con nadie sin incurrir en un renunciamiento suicida.

Los capitánzanos naveros y el gobierno se regocijarían abrigando sin duda, la risueña esperanza de que había llegado, por fin, la hora en que la indómita bravura de la Federación Obrera Mexicana, había temblado.

Obra mañutida, habria terminado.  
Pero supongamos un último y ex-

\_\_\_\_\_

duda, la risueña esperanza de que había llegado, por fin, la hora en que la indómita bravura de la Federación Obrera Marítima, habría terminado. Pero, supongamos un último y ex-

---













**RECIBIMOS Y PUBLICAMOS**

**CARTA DE UN OBRERO SOCIALISTA**

Procediendo con la imparcialidad que nos caracteriza, a continuación describimos gustosamente una carta que nos remite el camarada socialista Gustavo Braunmann, a través de la Redacción, separado del cargo de secretario-gerente de "La Fraternidad", leyendo los comentarios a cargo de los lectores:

"Buenos Aires, noviembre 14 de 1924.

Ciudadano Director de BANDERA PROLETARIA, Rioja 835, Ciudad.

De mí estima:

Ruego a Vd. la publicación de las líneas que voy a continuación, en el órgano oficial de la Unión Sindical Argentina.

Hace varios días he escrito una carta a la Redacción de "La Vanguardia" rogándole hiciera una publicación aclarando lo que haya de verdad en el caso de Américo J. Ballo, más como simpatizante que soy del partido socialista, me interesa poder desmentir los rumores que circulan con insistencia a propósito de la conducta del mencionado ciudadano, ya que, en el caso de tener esos rumores algo de cierto, no quisiera complicarme en una situación que me lleve hasta ahora. El órgano oficial del partido de mis simpatías, que siempre está dispuesto a hacerse eco de estos rumores, me ha dado lugar a que comprueban y en estos días, dos cartas firmadas por UN SIMPATIZANTE, nada ha dicho con respecto a la extracción que he solicitado, lo que me hace suponer que los rumores a que hago alusión tienen algo de fundamento.

Profundamente extrañado de esta actitud de "La Vanguardia", recurro a las columnas del órgano de la U. S. A., convencido de que el ciudadano director dará a publicidad esta nota, que quiero hacer servir a la vez para justificar ante mis compañeros, ya que me desgraciaron mucho, que no consideraran interesado en defender cosas "sucias". Pues si lo que se dice es respecto al buen nombre que es una de las tantas mentiras que se hacen correr por este mundo, es deber de "La Vanguardia" desmentirlo, a lo que de que el buen nombre que es el hijo del partido y de una sociedad obrera no sean perjudicados. Y, en

el caso de ser verdad lo que se dice del ciudadano en cuestión, concepto que es igualmente un deber de "La Vanguardia" hacer luz sobre el asunto, de acuerdo a las prácticas de honestidad que, a mi juicio, ha tenido siempre por norma.

Muchos son los ciudadanos y compañeros de trabajo que conocen la carta enviada por mí a "La Vanguardia" y que han sido testigos de que ella fue depositada en el correo. Es pues, muy significativo el hecho de que, en los días transcurridos, no haya dicho una palabra sobre el asunto. Esto me hace suponer a mí y a otros simpatizantes los hombres que luchamos por un porvenir mejor debemos ser sinceros ante todo—que en la Redacción del órgano oficial del partido socialista debe haber ciudadanos interesados en que estos asuntos de moralidad no sean ventilados como se merecen, y que la imparcialidad y rectitud de criterio brillen por su ausencia, lo que es lamentable desde todo punto de vista, pues no sólo perjudica a los honrados y sinceros que los hemos defendido siempre en la creencia de que así serviríamos al partido, sino que también perjudica a la propia moralidad del partido.

Posiblemente el partido no sea culpable de estos casos. Tengo casi la seguridad de que los hombres que lo dirigen por voluntad de los afiliados, ignoran estos procedimientos de "La Vanguardia" que tanto perjudican. Es por esta razón que recurro a estas columnas, para que la gentileza del ciudadano director, por denunciar este hecho, pade de otra manera no llegaría a conocimiento de los interesados.

Me duele proceder así, pero no es mi la culpa. El proceder de la Redacción de "La Vanguardia" me obliga a ello.

Por otra parte, esta carta demuestra a mis amigos y compañeros de trabajo que mis denuncias de otros, no han sido inspiradas por intereses personales, sino por una sincera conciencia hacia los hombres cuyos procedimientos denuncio ahora.

Saludo al ciudadano director con mi mayor consideración.

Gustavo Braunmann.

**Lo que dice un médico**

La medicina es la ciencia para curar. Eso es lo que se desprende de los libros y lo que hemos aprendido en los hospitales. Pero la vida real, los resultados que la medicina es el arte de curar solamente a los ricos y libres. En cuanto a la demás gente, la medicina es el arte de curar a los pobres y a los enfermos de la manera como se pueda curar y curar si también fueran ricos e independientes; y lo que no podemos ofrecer en esta situación no es más que una especie de insulto desvergonzado.

Los días de fiesta me venía a visitar un muchacho aprendiz zapatero de un taller vecino. Tenía un color verdoso como de masa podrida; sufría de vértigos y desvanecimientos. A menudo me pasaba por el taller donde trabajaba. Fuera de mañana o fuera de noche, siempre le iba inclinado sobre la banquillo; y a su alrededor había otros muchachos, lividos como él. Una vez me fui a curarlo, pero él me rechazó por la ventana salía un repugnante olor de petróleo que me irritaba hasta la garganta. Y yo era el encargado de curar al muchacho. ¿Cómo iba a curarlo? Hubiera sido necesario sacarle de ese lugar infecto, para que corriera por los campos, al aire libre, bajo los rayos de buen sol. Pero sus pulmones hubieran podido desarrollarse, y su corazón latir más fuerte y su sangre volar más roja y caliente. En vez de todo eso, él me echó más que el momento en que el patrón lo enviaba a entregar trabajos. No podía estar en su cama, corriendo y jugando en los días de fiesta, porque se le retenía en el taller, junto con los otros muchachos, para evitar que hiciera alguna travesura. Y lo único que me quedó que hacer fue recitarle hierros y arsénico y tranquilizarme, diciéndome a mí mismo que había hecho algo por el muchacho.

Otra vez recibí la visita de una lavandera atada de encima en las manos, de un charco de agua sucia, de un tejedor atacado de tisis. Yo le recete insuflantes, fajas y polvos; pero confundido por la comedia que desempeñaba, le dije que la comedia principal para curarse sería: para la lavandera, no molarse más las manos; para el changador, no levantarse más pesados fardos; y para el tejedor, no trabajar más en sitios donde la atmósfera está impregnada del polvo que lo había enfermado. Como respuesta a todo esto, me dijeron: ¡dieron las gracias por los polvos, ungüentos y fajas, y me explicaron que se podían dejar sus enfermos, porque entonces no podrían curarse!

Es en esas circunstancias que siento una especie de vergüenza de mí mismo y de la ciencia que sirvo. Un día vino a verme un muchacho del campo. Se sentía opacado. Le encontré el pulmón izquierdo atacado por una inflamación crónica. Me pregunté cómo un hombre que no tenía nada de malo, cómo un hombre que no estaba en cama en seguida y que no trabajaba.

—¿Qué es lo que me dice, doctor? ¿Cómo puede ser? — me dijo asom-

brado. — ¿No sabe en qué estación estamos? El tiempo apura. Dios nos envía buenos días, y yo debería estar curado. Pero la vida real, los resultados que la medicina es el arte de curar solamente a los ricos y libres. En cuanto a la demás gente, la medicina es el arte de curar a los pobres y a los enfermos de la manera como se pueda curar y curar si también fueran ricos e independientes; y lo que no podemos ofrecer en esta situación no es más que una especie de insulto desvergonzado.

Los días de fiesta me venía a visitar un muchacho aprendiz zapatero de un taller vecino. Tenía un color verdoso como de masa podrida; sufría de vértigos y desvanecimientos. A menudo me pasaba por el taller donde trabajaba. Fuera de mañana o fuera de noche, siempre le iba inclinado sobre la banquillo; y a su alrededor había otros muchachos, lividos como él. Una vez me fui a curarlo, pero él me rechazó por la ventana salía un repugnante olor de petróleo que me irritaba hasta la garganta. Y yo era el encargado de curar al muchacho. ¿Cómo iba a curarlo? Hubiera sido necesario sacarle de ese lugar infecto, para que corriera por los campos, al aire libre, bajo los rayos de buen sol. Pero sus pulmones hubieran podido desarrollarse, y su corazón latir más fuerte y su sangre volar más roja y caliente. En vez de todo eso, él me echó más que el momento en que el patrón lo enviaba a entregar trabajos. No podía estar en su cama, corriendo y jugando en los días de fiesta, porque se le retenía en el taller, junto con los otros muchachos, para evitar que hiciera alguna travesura. Y lo único que me quedó que hacer fue recitarle hierros y arsénico y tranquilizarme, diciéndome a mí mismo que había hecho algo por el muchacho.

Otra vez recibí la visita de una lavandera atada de encima en las manos, de un charco de agua sucia, de un tejedor atacado de tisis. Yo le recete insuflantes, fajas y polvos; pero confundido por la comedia que desempeñaba, le dije que la comedia principal para curarse sería: para la lavandera, no molarse más las manos; para el changador, no levantarse más pesados fardos; y para el tejedor, no trabajar más en sitios donde la atmósfera está impregnada del polvo que lo había enfermado. Como respuesta a todo esto, me dijeron: ¡dieron las gracias por los polvos, ungüentos y fajas, y me explicaron que se podían dejar sus enfermos, porque entonces no podrían curarse!

Es en esas circunstancias que siento una especie de vergüenza de mí mismo y de la ciencia que sirvo. Un día vino a verme un muchacho del campo. Se sentía opacado. Le encontré el pulmón izquierdo atacado por una inflamación crónica. Me pregunté cómo un hombre que no tenía nada de malo, cómo un hombre que no estaba en cama en seguida y que no trabajaba.

—¿Qué es lo que me dice, doctor? ¿Cómo puede ser? — me dijo asom-

**CONGRESO INTERNACIONAL DE VIBRIEROS**

Con la presencia de 45 delegados, representando a 93.000 obreros de la industria viésica, distribuidos en diez países, realizase en la ciudad de Praga, el 15 de septiembre último, un congreso de la Federación Internacional de los Obreros Vibrieros.

En el informe presentado por el secretario se hace notar que en razón de la crisis económica por la que atraviesa la organización en los distintos países representados, no fue posible enviar las grandes delegaciones proyectadas en favor de la internacionalización de las condiciones de trabajo prevista en el programa adoptado en el congreso anterior. Durante el curso de los debates se fue saliendo la conveniencia de reforzar la Federación Internacional, haciendo además un llamado al cumplimiento de los deberes que ellas comportan.

La Unión de los Obreros Rusos de la industria, envió al congreso una comunicación por la cual solicitaba su adhesión a la Internacional y promete, al propio tiempo, reconocer los estatutos de esta Federación.

Dicho pedido de afiliación inmediata de la Unión Rusá fue rechazado por el congreso, fundándose la resolución en las disposiciones del estatuto que exigen que sólo debiera formar parte de la misma organizaciones que, a su vez, adherían, por el conducto de la central nacional, a la Federación Sindical Internacional de Amsterdam.

**INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES DE LA TIERRA**

El 17 de septiembre último se inauguró en la ciudad de Colonia, la Federación Internacional de los Trabajadores de la Tierra. Estuvieron representadas las organizaciones de Gran Bretaña, Australia, Alemania, Dinamarca, Letonia y Checoslovaquia, con un total de 45.000 miembros.

El congreso se ocupó, entre otras cosas, de la cuestión relacionada con la duración del trabajo en la agricultura, el salario mínimo, la situación de los obreros de tránsito, el problema del desempleo y el asunto de los pequeños campesinos.

En el debate suscitado alrededor del

informe moral, se dejó constancia de que la actividad del actual secretario no pudo ser satisfactoria debido a las dificultades financieras por que ha pasado la organización. Sobre el asunto de la afiliación de los rusos a la Internacional, el congreso aprobó el punto de vista sostenido por el comité ejecutivo y declaró que no existe razón para modificarlo en tanto no cambien las relaciones entre la F. S. I. y los sindicatos rusos.

**CONGRESO INTERNACIONAL DE EMPLEADOS POSTALES, TELEGRAFICOS Y TELEFONICOS**

Durante los días 14 al 17 de septiembre de este año, se reunió en la ciudad de Viena el congreso de la Federación Internacional de los Empleados Postales, Telegrafistas y Telefonistas. Participaron en el congreso 60 delegados y 10 invitadas, representando 24 Uniones europeas, con un total de 500.000 miembros. Por primera vez estuvieron representadas en un congreso internacional las organizaciones profesionales de Norte y América.

El congreso se pronunció en favor del derecho al contrato que tiene el personal y protestó contra toda tentativa de entregar a la explotación privada los servicios a que dedican sus actividades los obreros allí representados.

Se trató una proposición aconsejando la separación de los ramos en el seno de la Internacional, pero fue rechazada por una abrumadora mayoría.

Los delegados ingleses se abstuvieron de votar.

Después de una resolución favorable a la adopción del idioma español, y otras tendientes a ayudar toda institución que favorezca la jornada de ocho horas, el congreso eligió al comité ejecutivo y secretario, y fijó una contribución de diez céntimos suizos por adherente, la que puede reducirse a tres en algunos casos particulares.

**FEDERACION INTERNACIONAL DE LOS OBREROS MANUFACTUREROS Y DEL COQUE**

En una reunión del Comité de esta Federación, celebrada recientemente en la ciudad de Berlín, el secretario presentó un informe sobre la actividad desarrollada por la Internacional desde el último congreso. Según el informe, la Federación cuenta con 21 organizaciones correspondientes a 15 países.

Fue tratada una proposición de los rusos de la necesidad de renovar las relaciones con la Unión de los obreros de Rusia. La susodicha indicación fue rechazada en virtud de que los rusos no habían reconocido la Federación, y que el informe de la Federación, cuenta con 21 organizaciones correspondientes a 15 países.

Fue tratada una proposición de los rusos de la necesidad de renovar las relaciones con la Unión de los obreros de Rusia. La susodicha indicación fue rechazada en virtud de que los rusos no habían reconocido la Federación, y que el informe de la Federación, cuenta con 21 organizaciones correspondientes a 15 países.

**LA SEMANA DE 44 HORAS DE TRABAJO EN NUEVA ZELANDIA**

El gobierno y el patronato de Nueva Zelanda proyectaron recientemente introducir la semana de 44 horas de trabajo en las diversas actividades del país. Por su parte la Alianza Obrera informó al gobierno que no había de consentir en la introducción de esta medida, por el perjuicio que ocasionaría al proletariado goza de la jornada de 44 horas semanales. Además, como respuesta a la pretensión del gobierno y patronato, los obreros que no gozan de la semana americana se hallan empeñados en conseguir, y esta es la hora en que se prevé una revuelta si las 44 horas de trabajo semanales se introducen en todas las industrias.

**"BUREAU" DE LA INTERNACIONAL SINDICAL ROJA**

Según el último informe moral dado a la publicidad por el "bureau" de la I. S. R., se hallan ocupadas en las oficinas de la misma 100 empleados responsables y técnicos.

Con ser apreciable la cantidad de empleados para una entidad de esta índole, sobre todo si se recuerda que entre una de las "desplazadas" con el fin de la circulación, y que el Dr. Zinoviev destinada a propiciar la extensión del movimiento sindical internacional figuraba como una razón en favor de la circulación de la información que aquel estaba infestado, en el I. S. R. no disponga de un número suficiente de miembros y de trabajadores responsables para que pudieran encargarse de misiones extremadamente importantes, tales como serían las de visitar a las organizaciones adheridas, establecer relaciones personales con la I. S. R. y resolver, por último, en el mismo terreno, cualquier cuestión o litigio que se produjera.

**¿QUEEN ES ROLAND?**

Un tal Roland "escribe" en "La Vanguardia" un bulo sobre pretensiones de arte de circundar de la prensa mala que está realizando una obra desastrosa en este país. Como entre diversas publicaciones capitales, esta menciona a BANDERA PROLETARIA, asociada a ellas, vamos a

**ALGO MAS SOBRE LA SEPARACION DE AMERICO J. BALLO**

El señor Américo J. Ballo — personaje siniestro de quien nos hemos ocupado en números anteriores — tuvo a aparecer en escena, como director de una Oficina de Publicidad, Propaganda y Publicaciones Ferroviarias, a la vez que director de una titulada "Revista Ferroviaria".

Ya nos parecía a nosotros que Ballo no podría resignarse a dejar de continuar haciendo daño a los ferroviarios. Pero esto se lo tienen bien merecido, ya que la C. D. de "La Fraternidad", en vez de decir al granito con franqueza las causas de la separación de ese individuo, optó por ocultarlas, dándole así armas y oportunidad para que continuase su obra. Solo se han limitado los órganos periodísticos de la Centralidad a llamar la atención sobre la aparición de esa revista que pretende ser defensora de los intereses del gremio, sin decir una palabra de sus directores y de los propósitos que persiguen.

Pero nosotros, que no tenemos ningún interés subalterno en estas cosas, nosotros que siempre hemos hablado con franqueza de los males que nos aquejan, de decir lo que calla "La Fraternidad", sin miedo al enojo del señor Ballo, que nos trató de "longanizas" por haber tratado de imbuirlos a los ferroviarios, por el hecho de que no han obligado a la C. D. a rectificar la resolución en su contra, como pretende Loyarte, socio y cómplice.

La circular en que la C. D. de "La Fraternidad" da cuenta a las secciones de la separación de Ballo, oculta la verdad de lo ocurrido, las verdaderas causas que la han inducido a la resignación. Pero para los que saben leer entre líneas tiene párrafos elocuentes que son suficientes para que se pueda conjeturar lo que los hechos dicen y las razones en que se trató el asunto y que no nos acordamos nunca los afiliados de esa organización. Lo mismo ocurre con la circular de Ballo — Loyarte y vergonzoso.

leyendo con atención esa circular, se ve lo que se nos quiere hacer creer. Ballo, que es lo que se debe pensar en su ante el párrafo de la circular 21 de "La Fraternidad":

"Informamos al mismo tiempo que las actas de la C. Directiva que se refieren a este asunto, no caldrán a publicidad por el hecho de que el mismo asunto se refiere a la actuación al regreso de la Conferencia de Ginebra, existen otras de muchísima más gran importancia, que por parte de las asociaciones pueden ser de fatales consecuencias para "La Fraternidad".

Y de esto otro párrafo que copiamos, no indica también, que hay cosas que no se pueden decir? Léase lo que dicen y lo que quieren decir esas "causas".

Creemos demás indicar a los com-

pañeros, que TOMEN BUENA NOTA DE LA PRESENTE CIRCULAR Y COMPROMETAN QUE SI LA COMISION DIRECTIVA HA TOMADO TAL RESOLUCION HA SIDO EN SALVAGUARDIA DE LOS INTERESES GENERALES DEL GREMIO ORGANIZADO.

¿Que dicen los trabajadores de esto, cuando tanto empeño tiene la C. D. en mantener en secreto las verdaderas causas de la separación de Ballo? ¿Que cosas no habrá hecho esto en el seno de la misma? ¿Que cosas podrán ser esas cuya publicación pueda perjudicar a "La Fraternidad" en la forma que insinúa la C. D.? Es indudable que deben ser gravísimas.

Y después esto otro, que también copiamos de la mencionada circular, nos indica nada a los que saben leer?

"Deberán usar sobre que tengan el membrete de la organización, NO DEBERÁN USAR NINGUNO DE LOS QUE TENGAN EL NOMBRE DEL SEÑOR BALLO".

Los gremios y demás valores, deberán ser cuidadosos, como lo fueron Adolfo Risco, hasta tanto se resuelva lo contrario, YA QUE SI ASI NO SE HICIERA OCASIONARIA SERIOS TENSIONES PARA EFECTUAR SU COBRO".

Recordamos tomar debida nota de estas indicaciones, debiendo los compañeros miembros de las Secciones sociales HACER DESTRUIR LOS SOBRES QUE TENGAN EN SU PODER CON EL NOMBRE DE AMERICO J. BALLO. PARA EVITAR ASI ULTERIORES CONSECUENCIAS".

Más claro no es posible que se den las indicaciones que persigue Ballo, no les "da" importancia, y para desmentir, para desorientar a los ferroviarios, publica íntegra la circular de la C. D. en su revista, en la que edita para minar el prestigio de los hombres que actúan al frente de la misma y poder así volver a ocupar el bien remunerado cargo de secretario-gerente de "La Fraternidad", que le daba honores y... pesos. Y no con el fin de lograr sus propósitos. Al fin y al cabo, como él mismo lo reconoce, "en todos los tiempos y en todos los rincones de la tierra, hay tantos animales como individuos; los perversos, con una lengua bien larga y afilada para divulgar mentiras, y los imbéciles, con unas orejas demasiado desarrolladas para recoger en ellas todas las mentiras divulgadas por aquellas lenguas". Hay tantos animales como surte como personas degradadas en este mundo.

Posiblemente la C. D. se dé cuenta de los propósitos que persigue Ballo, y en este caso, los frustrará alciendo al gremio la verdad de lo ocurrido, cosa que ha de favorecer al gremio en general, contrariando a sus temores. Dejar a ese hombre con plena libertad es autorizar a seguir sus planes, a hacer lo que quiera con la fundación de una Oficina y una revista con pretensiones de substituir las oficinas propias de los trabajadores ferroviarios y sus órganos de defensa e información.

Energía es lo que hace falta soltar. No hay que dejar las cosas para cuando ya sea tarde. No sean los trabajadores como esos médicos sentimentales que dejan morir a enfermos para hacerlos sufrir al practicar la cura?

X. X.

**BOICOT**

Unión Sindical Argentina

**BOICOT**

A las publicaciones de la editorial "Atlántida", "Para Ti", "Billiken" y "Atlántida".

A los surtidores de nafta y alcoholes de Guillermo Padilla Ltda.

A los vinos Piamontesa, El Tumbador, Pistola, Varachin, S. A. y Cia. y Agrelo, del bodeguero Macedonio Varaschin.

A la cal y losa de las canteras de San Lorenti en San José de la Tinta (Barker).

A los productos de la cantera Loma Negra, Olavarría, de A. Fortabat y Hnos.

**"BANDERA PROLETARIA"**

ORGANO OFICIAL DE LA U. SINDICAL ARGENTINA

Aparece los sábados

Redacción y administración: calle Rioja 835 — U. T. 0102 Mitré

Suscripción mensual, \$ 0.50. — Número suelto, \$ 0.10

Correspondencia y valores, a nombre del administrador, Alfredo Fernández.